

Gernika da un nuevo aire a la biblioteca tras poner fin a una plaga de termitas

La biblioteca de Gernika ha reabierto sus puertas tras cuatro meses de reformas para acabar con una plaga de termitas que amenazaba con destrozar el fondo bibliográfico del centro. El pasado mes de agosto los responsables de las instalaciones se percataron de que algunos ejemplares se encontraban deteriorados y "decidimos cerrar el local para proceder a la fumigación", afirmó la encargada del recinto, Andrea Aiape.

En un primer momento, el Consistorio pensó en reubicar el servicio de préstamo de libros en un local anexo, pero la complejidad del traslado de los volúmenes hizo que se descartara esa opción. Durante este tiempo, los usuarios del recinto únicamente han podido disfrutar de la sala de lectura en la planta superior. "Hemos analizado los ejemplares uno a uno y, además de retirar los afectados por la carcoma, también se han desecharo algunas obras que estaban obsoletas como enciclopedias antiguas y novelas desfasadas", indicó.

A falta de determinar con exactitud la bibliografía actual existente, se calcula que, al menos, una docena de ejemplares han resultado dañados por la plaga y alrededor de 2.000 títulos se han descartado por su mal estado y deterioro. Por contra se han dado de alta unos 700 volúmenes. El Consistorio gernikarra ha aprovechado los trabajos de fumigación para acometer también algunas mejorar el interior de la biblioteca como pintar y eliminar la madera existente.

"Hemos sustituido las estanterías por otras metálicas, así como los zócalos y elementos que contribuyen a la aparición de termitas. Además ha mejorado la apariencia de las dos plantas y los libros disponen de más espacio. La estructura no ha resultado afectada", reconoció. Para evitar que el problema vuelva a reproducirse, la empresa fumigadora realizará labores periódicas de mantenimiento del centro. "Han colocado trampas para poder detectar la presencia de termitas en el supuesto de que las tareas llevadas a cabo no hubiesen sido suficientes", apuntó. El presupuesto de esta actuación ha alcanzado los 15.000 euros.

Pese a la renovación, los usuarios más jóvenes del recinto reclaman la creación de salas cerradas dirigidas a los estudiantes. De hecho, algunos han optado por acudir a las instalaciones de municipios cercanos porque la planta superior de la biblioteca gernikarra se ha quedado pequeña durante el transcurso de las obras.